

NIÑO DE ESCUELA SEVILLANA EN COVARRUBIAS ¿NUEVA POSIBLE OBRA DE JUAN DE MESA?

MANUEL LÓPEZ DE TORRES
UGR

RESUMEN: *Este artículo aborda la posible catalogación y atribución de la imagen de un Niño Jesús encontrada en la Colegiata de Covarrubias, al imaginero Juan de Mesa. Todo ello a través de un profundo estudio de la imagen valiéndose de recursos comparativos y estilísticos entre el Niño Jesús al que se trata de dar autoría y las características de los niños Jesús de la época.*

PALABRAS CLAVE: Niño Jesús, Posible Autoría, Estudio Comparativo, Atribución, Fisonomía, Anatomía, Barroco, Juan de Mesa.

SUMMARY: *This article present the possible vesting of the icon of an Infant Jesus discovered in the main church of Covarrubias, to the sculptor Juan de Mesa. All of this, through a detailed study of the icon using comparatives studies between this sculpture and another iconographies dated in the same period.*

KEYWORDS: Infant Jesus, Comparative Study, Vesting, Physiognomy, Anatomy, Baroque, Juan de Mesa.

*A mi Familia y mis profesores Lola Extremera,
J.M.Gómez Moreno, Antonio Alías y Lázaro Gila*

El inventario de obras de Juan de Mesa se podría ver aumentado, con la catalogación y una nueva atribución de un niño Jesús en la localidad burgalesa de Covarrubias.

ISSN: 0211-8998. B.I.F.G. Burgos, XCVI, 255 (2017/2), (545-551)

Recibido: 03-11-2016

Aceptado: 22-11-2017



(Fotografías de Pablo Ramos González)

Con el motivo de un viaje hacia dicha ciudad me topé con una extraordinaria talla de un niño Jesús de 85 centímetros complementado con su peana en el museo de la Colegiata de citada ciudad, en el cual constaba que se trataba de una imagen de Escuela Sevillana de mediados del XVIII, algo que me hizo dudar y suponer que debido a las características que presentaba dicha pieza, me supusiera orientarla en otro periodo de tiempo, alrededor de la primera mitad del Siglo XVII. A través de un profundo estudio morfológico y de diferentes cauces pude reparar que, si bien, nos son evidentes las características y las hechuras que nos muestra la imagen, con elementos y principios que nos podrían acercar a la gubia del más destacado alumno cordobés de Martínez Montañés, Juan de Mesa y Velasco.

Desgraciadamente no se conserva ninguna efigie realizada por Juan de Mesa de esta iconografía de la que se tenga constancia documental, aunque si se conservan atribuciones muy precisas como la conservada en el Museo de Bellas Artes de Sevilla o el realizado para la parroquia de San Ildefonso de la ya nombrada ciudad y el cual compararemos con este niño.

Juan de Mesa realizó esta serie de iconografías y tallas basándose en la imagen que realizara su maestro, Martínez Montañés para la cofradía Sacramental del Sagrario de Sevilla entre los años 1606-1607, y que fue el referente iconográfico y el modelo de las creaciones que se realizarán posteriormente. Según el Profesor Hernández Díaz que comentó sobre dicho modelo: *“Una estatua de enorme ternura y profunda garra que imanta al contemplador. Su cabeza muestra la serenidad de su rostro envuelto en cabellera leonina”*. Juan de Mesa se inspira en este modelo, aunque este le otorgará ciertas variaciones morfológicas que supondrán un avance estilístico frente al realizado por su maestro. Variaciones que podremos contemplar en esta obra.

Como ya adelantaba, esta imagen presenta motivos que, al compararla con otras imágenes de la misma iconografía y misma atribución como la conservada en la Parroquia sevillana de San Ildefonso, nos hace augurar que se pueda atribuir al propio Juan de Mesa. La conservada en Covarrubias se trata de una imagen de un niño Jesús de bulto redondo apoyado sobre una peana. Este niño se encuentra de pie con un marcado *contrapposto* de la figura sobre la pierna izquierda, arqueándose así la cadera levemente, adhiriéndole a la talla de cierto dinamismo. Respecto a las posturas de los brazos, el



derecho se encuentra en actitud de bendición, a pesar de sufrir ligeras mutilaciones en los dedos y el brazo izquierdo levantado en actitud de porte de algún motivo iconográfico (posiblemente una cruz, referencia a su martirio). Si nos centramos en la imagen conservada en la parroquia Sevillana de San Ildefonso, comparando ambas, encontraremos enormes proximidades entre las actitudes de las tallas.

Continuando con un estudio anatómico de la imagen afirmaremos un profundo estilo marcado por la aplicación de un *naturalismo fisiológico* que poseería la anatomía de un niño alrededor de 3-4 años de edad, a partir de marcados volúmenes en el abultado vientre o los carnosos muslos, características que lo separarían de los realizados por Martínez Montañés que poseen un idealismo anatómico más propio de una escuela renacentista y menos “barroca”.

Desgranando aún más la fisonomía, volveríamos a observar elementos que también se aúnan en dichas obras de Juan de Mesa como



un marcado pliegue inguinal en el bajo vientre y un pronunciado surco que marca la cadera y que la recorre hasta llegar al género.

A pesar de que el cuerpo ya nos resulta significativo y fundamental para atribuir esta imagen al afamado imaginero cordobés, es en la cabeza donde se hace aún más determinante la posible resolución de esta pieza por Mesa. Esta se presenta, al igual que las manufacturas de este autor, ligeramente desproporcionada con el resto del cuerpo, poseedora de un marcado desarrollo de los párpados para acentuar su realismo, y como motivo más importante, el personal estilo atribuido a la gubia de este imaginero a la hora de tratar el pelo en las imágenes, incluido en esta talla, que heredó de su maestro Martínez Montañés que proyectó el copete Montañésino que Mesa realizará de manera mucho más marcada agrupando sobre la frente gruesos mechones de pelo originando un elevado copete en esta parte central que resaltarán sobre dos entradas laterales o bóvedas craneales, como se observa en nuestro niño y en el resto de niños Jesús atribuidos a este imaginero; (Parroquia de San Ildefonso (Sevilla)) o el (Grupo de Ángeles y Querubines del relieve de la Asunción-La Magdalena (Sevilla)).



En cuanto a la expresión del rostro también cabe destacar el desarrollo que podemos atribuirle a Juan de Mesa, que desde el modelo de expresión Montañesino, más sereno, dulce y de clara influencia clásica, en esta obra la expresión avanza hacia un estilo más profundo y penetrante.

Continuando el recorrido por esta, sin lugar a dudas, magnífica imagen encontrada en Covarrubias, nos lleva a resaltar la magnífica policromía que presenta la talla a través de un virtuoso y excepcional pulimento que produce que las carnaciones de la piel del niño se nos muestren tersas y un resalte de los pómulos a través de la posible utilización de laca orgánica roja que acentúe las mismas, asemejándolas una vez más a la de un pequeño infante.

Por último nos vamos a centrar en la peana sobre la que descansa esta imagen, que debido a la labor de talla que posee nos podría hacer pensar que no nos encontraríamos ante una imagen de escuela. Esta se trata de un cojín sobre el que descansa el denominado Rey del cielo y este cojín, a su vez, sobre otra peana de decoración gallonada y flanqueada de volutas, dos en cada extremo, a modo de asa. Esta tipología será muy recogida posteriormente por la escuela andaluza.

Es cierto que aún no poseo de una gran información histórica que posiblemente me acerque a su datación y el por qué se encuen-

tra en dicha ciudad burgalesa, aunque ya me encuentro sumergido en un estudio completo de esta obra y ,que espero, dar a conocer en un pequeño espacio de tiempo en un próximo artículo. Aunque por otro lado, podríamos decir que esta magnífica talla ya podría atribuírsele, tras las características citadas en este artículo, al renombrado imaginero cordobés Juan de Mesa, poseedor de gran renombre en el capítulo de imaginería española en el Siglo de Oro. Ahora bien, esto no lo podremos confirmar hasta que pueda testificar un documento que nos afirme nuestra teoría, aunque no cabe duda, que nos encontramos ante una extraordinaria y portentosa talla, y, pese al paso del tiempo, muy bien conservada.

